• Gabriela Pérez Piñeiro

# MÁS ALLÁ DE LA TÉCNICA

## La fotografía contemporánea en Cuba en el período 2007-2012.

En el texto curatorial de la exposición *La imagen sin límites. Exposición Antológica de fotografía cubana*, realizada en el 2018 en la Sala transitoria del tercer piso del edificio de Arte Cubano del Museo Nacional De Bellas Artes, el Dr. Rafael Acosta de Arriba afirma:

> Entender el universo de imágenes de un país, o lo que es igual, su cultura visual, considerada ésta en el sentido más amplio, equivale a visitar sus basamentos sociales más profundos y comprender los pilares sobre los que se construyó –y se construye– su historia. (...) La fotografía más que hambre icónica (...) es deseo de examinar esa realidad a fondo, penetrarla e incluso sobrepasarla (desde el arte).

En Cuba, la fotografía ha constituido un recurso indispensable para la documentación de los cambios y renovaciones por los que ha atravesado la sociedad. Su propia evolución como manifestación artística estuvo estrechamente vinculada a las transformaciones perceptivas del sujeto creador para consigo mismo y con la realidad social y política en la que se encontraba inmerso.

A finales de los 90 e inicios de los 2000, la fotografía contemporánea cubana ya había dado un giro de 180 grados. La atención ahora se centraba en temas como la marginalidad, la religiosidad, el erotismo, la migración y las cuestiones de género; todos estos tratados a partir de una diversidad de lenguajes estéticos y una pluralidad técnica. Se busca documentar y crear a partir de nuevas poéticas que indaguen en los aspectos más controversiales de la sociedad y en las zonas más profundas del propio ser.

La producción fotográfica comprendida entre los años 2007 y 2012 estuvo insertada en un contexto sociopolítico e histórico que no trajo consigo definitorios acontecimientos que representaran profundas transformaciones en el imaginario visual. Los malestares sociales continuaban enfocados en el problema del transporte, la vivienda, la dualidad monetaria, los bajos salarios en contraposición a los elevados precios de alimentos y productos básicos, las dificultades para viajar y el bloqueo.

No obstante, a lo largo de estos cinco años se evidenciaron favorables avances en sectores como la biotecnología, la salud y la educación a partir de la construcción de nuevos centros, las bajas tasas de mortalidad y desempleo, y el crecimiento discreto de la economía.

Acontecimiento fundamental fue la cesión política de Fidel Castro a su hermano Raúl, quien fue nombrado formalmente el 24 de febrero de 2008 presidente del Consejo de Estado de Cuba y del Consejo de Ministros y, por tanto, Presidente de la República de Cuba. Tres años más tarde fue elegido Primer Secretario del Partido Comunista. Dicha tran-

sición tampoco constituyó una etapa de radicales cambios que repercutieran en esta forma de arte, ya que más bien fue un período en el que se apostó por crear soluciones que actualizaran el modelo económico y social de la nación.

En el ámbito cultural, durante este marco temporal se realizaron dos bienales: la X Bienal de La Habana en el 2009, con el tema "Integración y resistencia en la era global", y tres años más tarde –en el 2012– la XI Bienal de La Habana: "Prácticas artísticas e imaginarios sociales". La fotografía se mantuvo entonces desde el 2007 hasta el 2012 enfocada esencialmente en asuntos de índole social y bajo los mismos presupuestos creativos de comienzos de siglo.

"Lo real maravilloso" carpenteriano de esta joven fotografía radica en la utilización de diversos estilos fotográficos (interiores, desnudos, paisajes urbanos, personajes callejeros, autorretratos, manipulaciones y hechos testimoniales). En todo ello se puede observar un juego magistral de luz y sombras y, por supuesto, una elevada técnica de impresión. Se hace más énfasis en el retrato ambiental y muy especialmente en el desnudo. Además, se utiliza mucho la composición escenográfica. La mirada es más franca, tajante, y provocadora. En algunos casos con cierta ambigüedad, pero en todos se encuentran originales propuestas de fino sentido plástico, sin copiar las tendencias pictóricas[1].

A partir del 2010 comienza a llenar los espacios expositivos una oleada de jóvenes fotógrafos, ya no autodidactas, sino formados profesionalmente en escuelas de pintura o academias de fotografía, que muestran un gran interés por la aplicación de las reglas y leyes de las artes visuales. Estos nuevos artistas sienten la necesidad de ir más allá del mero conocimiento de las técnicas fotográficas, ya que no se conforman con el solo dominio de estas. Por ello se instruyen en los saberes de asignaturas como Historia del Arte, Composición, Semiótica, Apreciación artística, entre otras, con el fin de renovar la poética de sus creaciones.

Una de las temáticas más trabajadas durante estos cinco años fue la religión. El universo espiritual continuaba siendo un vasto terreno de misterios e historias, por lo que los fotógrafos mantuvieron el interés en revelar el vínculo tan íntimo entre el sujeto cubano y su religiosidad. Artistas como Leysis Quesada (1973), Roberto Chile (1954) y Juan Carlos Alom (1964) prestaron especial atención al cristianismo y a las religiones afrocubanas.

Leysis Quesada es una fotógrafa de formación autodidacta, cuya obra comienza a consolidarse a partir del año 2000. Nace en la provincia de Cienfuegos y a muy corta edad se traslada junto a su familia a Matanzas; el entorno inmediato deviene escenario perfecto para crear su arte. Trabaja fundamentalmente la fotografía documental e inspirándose en su vida, sus recuerdos y sus experiencias logra captar imágenes de profunda melancolía, que se sumergen en el perfil psicológico de los retratados.

Su serie Devoción, realizada en el 2009, constituye una mirada a la conexión que se establece con uno mismo durante los actos de fe. Retrata hermanas de las congregaciones Las hijas de la Caridad y las Siervas de María en la intimidad de momentos oratorios y al cuidado de personas desvalidas, tanto adultos como niños. Gratitud, afecto, necesidad, amor y entrega son algunos de los sentimientos que se perciben claramente en estas fotografías en blanco y negro muy bien logradas conceptualmente. Sentimientos de pureza que rebasan la realidad de las limitantes que presentan los atendidos y las condiciones en las que se encuentran los centros.

[1] *La Jiribilla. Revista de cultura cubana. 21 de enero de 2016.* http://www.lajiribilla.cu/nueva-y-novisimafotografia-cubana/ (último acceso: 31 de mayo de 2022).

Por otra parte, Roberto Chile y Juan Carlos Alom enfolente hacia el sincretismo religioso. Chile, quien ha desarrollado una vasta carrera como cineasta y documentalista, también se desempeñó por muchos años como camarógrafo personal de Fidel Castro y, en paralelo, desenvolvió una línea fotográfica enfocada en mostrar la cultura y la vida actual cubanas.

La serie *Afrodescendientes* (2011) constituye un homenaje a la cultura afrocubana. Mediante retratos, el artista expone la continuidad de estas tradiciones reflejadas en la música, la danza, los santuarios religiosos, los accesorios, la vestimenta, los juegos, la vida cotidiana en sí. De gran atractivo son aquellas enfocadas específicamente en la Regla de Ocha pues consiguen transmitir toda la significación y la espiritualidad que encierran los distintos símbolos, artefactos y actos que dichas imágenes exponen.

Alom, también cineasta, es considerado uno de los fotógrafos de trayectoria sobresaliente dentro de las artes visuales. Su discurso fotográfico abarca diversos ámbitos de la realidad social cubana y, a pesar del transcurso de los años, su fotografía mantiene la premisa de revitalizar los presupuestos estéticos y discursivos del pasado.

*Nacimiento de una tierra*, del 2010, expone al espectador un conjunto de imágenes de la sociedad secreta Abakuá. Por su carácter documental, estas fotografías visibilizan determinadas prácticas religiosas relegadas de la mirada pública. Nos muestran un fragmento de la sociedad cubana del que no podemos negar su existencia, ya que –como el resto de manifestaciones de carácter sacro– son componentes esenciales de la identidad y la cultura.

Desde inicios de siglo, la realidad del cubano fue un tema recurrente en la producción fotográfica. Escenas de la vida cotidiana, espacios urbanos populares, la relación del individuo con su ambiente doméstico, la vejez y los discursos de género fueron fuente de inspiración para un amplio número de artistas. Apoyados por el dramatismo del blanco y negro, las composiciones audaces, los colores sugerentes y la diversidad propia del entorno, muchos fotógrafos han logrado captar la esencia de lo cubano. Eduardo Javier García (1978) y Raúl Cañibano (1961) son dos artistas cuyas fotografías tienen como núcleo la relación del individuo con su ambiente social y doméstico.

Eduardo García, también de formación autodidacta, encuentra su motivación en las calles de La Habana. A través de escenas cotidianas protagonizadas por personas elegidas al azar, el fotógrafo con-

sigue capturar lo particular y lo original de un momento totalmente ordinario. Entre los muchos lugares que captura el lente de Eduardo, el malecón habanero es uno de los más presentes en su obra. El artista procura escenas naturales, para nada forzadas, que evidencian la relación tan estrecha que tenemos todos los capitalinos con esta simple línea divisoria entre el mar y la tierra. Sus composiciones demuestran conocimiento y dominio de las reglas de las artes visuales. Su destreza técnica es perceptible tanto en las imágenes de exteriores como en las de interiores.

Cañibano, por su parte, centra su producción fundamentalmente en la cotidianeidad de la vida en las provincias. De cierta manera, busca una reminiscencia de las zonas rurales donde pasó su niñez, recreando en sus imágenes experiencias propias de la infancia. Al igual que su colega, persigue aquellos rasgos intrínsecos o situaciones recurrentes que caracterizan a la sociedad cubana, en este caso, a la campesina. A pesar de que en la gran mayoría de sus fotografías en blanco y negro utiliza una luz homogénea, en algunos casos el juego con las zonas iluminadas y oscuras enfatiza los fragmentos de la composición que pretende realzar. Le otorga así a su obra un carácter artístico que dialoga con el significado documental de esta.

La representación del adulto mayor fue otra de las temáticas con mayor presencia en la fotografía de este período. Varios son los artistas que la trataron, pero especial atención merece Arien Chang Castán (1979), uno de los fotógrafos emergentes cuyo abordaje del tema sobresale por el valor artístico que ostentan las obras. Longevidad (2009) constituye una de las series más completas que trabaja Chang, en la que fotografía ancianos que consiguieron sobrepasar los cien años de vida. Sobre este conjunto el creador expresa lo siguiente:

> Cuando empecé a investigar no tenía idea clara de lo que encontraría, me llamó la atención la cantidad de personas mayores de 100 años en Cuba: cerca de 1500, algo paradójico en un país del tercer mundo. Con mayor cantidad en las zonas rurales, y sobre todo mujeres[2].

Cada imagen revela un espacio íntimo, tanto física como espiritualmente. La introspección, la subjetividad y el análisis de la propia vida son los discursos que Chang procura desplegar con esta serie, cuyo fin más inmediato es la toma de conciencia respecto a aquellos sectores de la población que muchas veces son marginados. Nuevamente el uso de la luz es un recurso que incide de forma considerable tanto en los aspectos compositivos y formales de la fotografía, como en el propio concepto de esta.

Otra fotógrafa emergente es Yanahara Mauri (1984), licenciada en Historia del Arte por la Universidad de La Habana. Su producción se centra en los discursos de género, tema que cada vez ganaba más presencia tanto en el ámbito artístico como en lo social y político. Sus fotografías se caracterizan por un alto valor expresivo, donde coloca a la mujer como núcleo composicional y discursivo. Compone escenas con cierto aire teatral y no se limita a la hora de mostrar explícitamente diversas cuestiones sexuales, que le permitan a la propia obra ser susceptible de cuantas interpretaciones se elaboren de ella. Dialoga con las nociones de feminidad, maternidad, lo andrógino, la vejez, y expresa su posición con respecto a estas mediante una postura transgresora, sin edulcorantes ni suavizantes.

Esta temática también es tratada por Alejandro González (1974). Sin embargo, su sujeto de interés es aquel que se encuentra en conflicto con la

[2] Morell, Grethel. *HyperMedia Magazine*. 6 de julio de 2020. https://www.hypermediamagazine.com/arte/artesvisuales/notas-al-dorsodel-espejo-la-vejez-en-la-fotografia-cubana (último acceso: 31 de mayo de 2022).

idea de masculinidad. Las fotografías poseen un agudo carácter crítico y constantemente procuran adentrarse en las cuestiones más "jóvenes" que crecen y se debaten en la sociedad cubana. En el 2008 realiza la serie Conducta Impropia, conjunto de fotografías que muestra hombres en actitudes y posiciones socialmente rechazadas. Su propio nombre lo indica, son conductas que a lo largo de la historia han sido asociadas al estereotipo del hombre gay, conductas que han derivado incluso en actos violentos de homofobia. González nos invita a reflexionar sobre la verdadera identidad de estos sujetos, sobre la subjetividad queer, sobre todo un sector que también ha sido marginado y catalogado como disidente. Al igual que en las imágenes de sus colegas, la luz en estas fotografías también desempeña un papel fundamental. La iluminación focalizada en ciertas partes del cuerpo y el rostro resalta estos rasgos en los que el artista quiere que centremos nuestra atención, de manera tal que el mensaje quede totalmente claro.

Podemos afirmar entonces que la singularidad de la producción fotográfica comprendida entre los años 2007 y 2012 radica en la consolidación de un vínculo entre la fotografía documental y la fotografía artística. El conocimiento y dominio de contenidos mucho más abarcadores de las artes visuales incidió notablemente en las nuevas formas que encontraron los artistas para reflejar su realidad. Estos renovados mecanismos de creación significaron un paso de avance en la propia historia de la manifestación, así como en la manera de percibir y comprender los fenómenos y procesos sociales y culturales.

Gabriela Pérez Piñeiro, licenciada en la carrera de Historia del Arte de la Universidad de La Habana.

## Bibliografía

*Jíbaro Photos Magazine*. 2020-2022. https://www.jibarophotos.com/ (último acceso: 10 de junio de 2022).

*La imagen sin límites. Exposición antológica de fotografía cubana*. Museo Nacional de Bellas Artes. Edificio de Arte Cubano, La Habana.

*La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. 21 de enero de 2016. http://www.lajiribilla.cu/nueva-y-novisima-fotografia-cubana/ (último acceso: 31 de mayo de 2022).

Morell, Grethel. *HyperMedia Magazine*. 6 de julio de 2020. https://www.hypermediamagazine.com/arte/artes-visuales/notas-al-dorso-delespejo-la-vejez-en-la-fotografia-cubana (último acceso: 31 de mayo de 2022).

*The Light in Cuban Eyes. Madelaine P. Plonsker Collection of Contemporary Cuban Photography*. Lake Forest College.